



**RED POR UNA AMERICA LATINA
LIBRE DE TRANSGENICOS**

BOLETÍN N° 271

Estimad@s amig@s

Compartimos este análisis sobre las perspectivas del cultivo de soja en el Cono Sur, como una fuente informativa útil ahora que empieza el nuevo año.

COORDINACIÓN RALLT

=====

LA SOJA EN EL 2008 PERSPECTIVAS BAJO NUEVOS CONTEXTOS PRODUCTIVOS, SOCIALES Y AMBIENTALES

Eduardo Gudynas
Analista de información e investigador en
CLAES D3E en temas de desarrollo sostenible.

Noviembre 2007

La producción de soja en América del Sur enfrenta el nuevo ciclo 2007 a 2008 bajo un contexto más complejo. Además de los tradicionales usos productivos del grano, se ha sumado el interés en aprovecharla como materia prima para generar biodiesel y se han ampliado y acentuado las controversias sociales y ambientales.

Las estimaciones de los analistas apuntan a un nuevo crecimiento en el volumen producido en América del Sur. Por ejemplo, los analistas de la revista OilWorld 1, pronostican 119 millones ton, mientras que estimaciones más recientes y ajustadas la sitúan en 117 millones ton.

En Brasil, la producción 2007/08 ha sido estimada en un rango que va de 59,40 a 61,7 millones ton, por agencias gubernamentales o por consultores especializados como Oil World. Esas cifras tienen a confirmar un nuevo record de producción. Además, se calcula que en esta nueva zafra crecerá la superficie plantada en 1,2 millones has, para alcanzar los 22,2 millones has.

En Argentina se aumentó la superficie plantada, estimada en 17 millones de has, con una producción calculada en 48 millones ton. También se espera un incremento en la industrialización del grano, con un nuevo aumento hasta 38.5 millones ton (según USDA), aunque esto depende de cómo impacten las restricciones y cortes energéticos que afectan la industria argentina.



En Paraguay la estimación es de 6,5 a 6,8 millones ton, lo que significa un nuevo aumento. La superficie cultivada es calculada en 2.6 millones has. Como en el pasado, se mantiene el flujo preferencial de soja paraguaya hacia Argentina, donde es procesada.

Uruguay repite el crecimiento del área, acercándose a las 800 mil has, y aumenta la producción, superando las 800 mil ton. En este país, los predios sojeros se mantienen en las zonas adyacentes al Río Uruguay, con la novedad de nuevos emprendimientos en otras zonas del país.

Se espera una producción de 1,67 millones ton en Bolivia, aunque se observan diversos problemas por la inestabilidad política y los déficit en la distribución de combustible. Asimismo, se mantiene el programa de ventas privilegiadas de soja desde pequeños productores hacia Venezuela, bajo el esquema del TCP (Tratado de Comercio de los Pueblos).

El MERCOSUR (Mercado Común del Sur) ha superado a Estados Unidos como productor de soya. Considerando a sus cuatro miembros plenos, y Bolivia como asociado, su producción volverá a crecer de la anterior zafra, un poco por encima del 1%, a un total proyectado de 116.40 millones ton, aunque para otras consultoras la cifra será mayor. A pesar de esta posición privilegiada, este bloque no ha logrado ningún avance en una estrategia sojera común, ni siquiera apuntando a estrategias mínimas para evitar la competencia entres sus miembros. Por el contrario, la integración que se observa está en manos de las empresas comercializadoras procesadoras, destacándose el comercio intra firma ya que se envían embarques de poroto desde Brasil y Paraguay para ser procesados en Argentina.

CAMBIOS EN LA OFERTA MUNDIAL

La expansión de la soja en América del Sur es alentada por altos precios internacionales y demanda compradora sostenida. Actualmente se espera una caída en la cosecha mundial de soja a 223 millones ton, lo que representa un reducción de 15 millones ton con respecto a la zafra anterior, según casi todos los analistas .

Como la demanda mundial ha sido estimada en 239 millones ton, se tendrá un déficit que presionará sobre las reservas, alentará mayores importaciones desde los compradores y elevará los precios.

Este déficit global se debe a varios factores. Se destaca la caída de la producción en China, a un estimado de 14.6 millones ton 5, y por lo tanto la demanda de importaciones aumentará. Si bien India tiene un aumento de la producción, llegando a un record de 8.2 millones ton 4, de todos modos no podrá suplir todas las necesidades chinas. Asimismo, en Estados Unidos también existe una reducción de la producción calculada en 18%, a un estimado de 71,5 millones ton (frente a los 86.8 millones ton en la zafra 2006/07). Esto se debe a que los agricultores plantaron una proporción mayor de maíz y enfrentaron problemas climáticos; además, el excedente exportable es menor ya que se derivó una mayor proporción a biodiesel.

Por lo tanto las reservas mundiales se reducirán aproximadamente en 20%, la demanda se mantendrá elevada y con ellos se esperan altos precios a lo largo de la zafra. Estos factores promueven la nueva expansión del cultivo en casi todos los países del Cono Sur sudamericano.

La caída de la producción en China hace que sus importaciones aumenten sustancialmente, pudiendo alcanzar un record de 34 millones ton. También aumentarán las importaciones de los derivados de soja. En el caso de aceite de soja, se estiman que las compras en 2007/08 crecerán a 2,8 millones ton, desde los 2,4 millones de la temporada anterior, tanto para el consumo corriente como para aumentar las reservas.



Además, importará 700.000 toneladas de harina de soja durante 2007/08, frente a las 40.000 toneladas que adquirió en la zafra anterior. Las exportaciones chinas del derivado también bajarán drásticamente, a 430.000 toneladas, desde las 840.000 toneladas del 2006/07.

También debe recordarse que persiste un terreno comercial complicado, ya que se mantienen las disputas comerciales entre Pekín y Washington.

LOS PRECIOS EN ALZA Y EL SUPERCICLO DE COMMODITIES

Los precios de la soja están en alza, y en algunos casos se han alcanzado records que se pueden volver a superar en 2008. En noviembre, la soja en Estados Unidos trepó a picos históricos en el orden de las US\$ 390 / ton. Entretanto en el sur, los precios a futuro, para la cosecha 2008, han oscilado entre US\$ 250 a 300 / ton en Argentina, con picos de US\$ 350 / ton en Uruguay.

Las importaciones mundiales de soja vienen creciendo, y seguramente alcanzarán los 75 millones ton en 2007/08, sobre todo por el aumento generado desde China, la que representará el 45 % de las importaciones mundiales en esa zafra, y subirá todavía un poco más en 2008/09. Estados Unidos viene reduciendo su participación como proveedor de China, mientras aumentan las exportaciones desde el MERCOSUR, notablemente Brasil y Argentina. En 2007/08 casi el 40% de las importaciones chinas provendrán de EE.UU., pero más de la mitad se originarán en Brasil (39.5%) y Argentina (19%) (figura 3). Esta dinámica indica que permanecerán, y seguramente aumentarán los factores que promueven la expansión sojera en nuestra región. Bajo estas condiciones es posible que vuelva a aumentar la producción y el área sojera brasileña, aunque en buena medida esto también depende de la demanda de agrocombustibles; pero seguramente los mayores aumentos en proporción (aunque menores en términos absolutos), se observarán en Paraguay y Uruguay.

Esta demanda sostenida de soja ha sido considerada que es parte de un "super-ciclo" en el consumo de materias primas. Se define como "super-ciclo" a períodos prolongados (de una década o más) de aumento en los precios sobre las llamadas "commodities", como hidrocarburos, minerales o productos agropecuarios,. Esa tendencia es empujada por el consumo de un país o unos pocos países en pleno crecimiento, un papel que en la actualidad corresponde a China. El actual super-ciclo motorizado por China tiene un fuerte impacto en minerales, pero también en varios productos agrícolas y entre ellos la soja.

Un indicador de esta situación se observa con el índice de precios de "commodities" Reuters- CRB, calculado por la agencia de prensa Reuters, la consultora financiera Jefferies y la Commodity Research Bureau (CRB). Uno de sus componentes es un indicador que atiende específicamente los precios de maíz, soja y trigo, y se lo obtiene en referencia a los valores registrados en 1967. Este índice es un buen indicador de las tendencias en los precios, donde se observan importantes oscilaciones, con el último pico en 2004.

Los analistas económicos asumen que estos buenos precios en los productos agrícolas durarán por lo menos otros cinco años, e incluso algunos esperan una década de bonanza. Sin embargo, esas evaluaciones usualmente no toman en cuenta las limitantes ecológicas en este tipo de producción, los efectos del cambio climático, ni los cambios en las preferencias de los consumidores. Muchos de ellos no lograrán salir de su endeudamiento durante 2008.

Altos precios pero bajo complejas condiciones económicas. Si bien los precios internacionales son elevados, persisten algunas complicaciones en algunos países de América del Sur. En Brasil muchos productores agrícolas continúan muy endeudados.



dados, y además están afectados por la caída de la tasa de cambio entre la moneda brasileña (Real) y el dólar de Estados Unidos. En efecto, el Real mantiene una tenencia a valorizarse, y por lo tanto el pago en dólares que se recibe por la soja exportada resulta en una menor proporción de reales con los cuales afrontar los costos de producción.

En una situación prácticamente inversa, Argentina mantiene una alta tasa de cambio (en el orden de 3 pesos por dólar), lo que hace atractiva las exportaciones. Sin embargo, el gobierno argentino impone un canon sobre las exportaciones (retenciones), reduciendo los márgenes de ganancia de los productores. En Paraguay y Uruguay no existen imposiciones como las retenciones, y el valor del dólar es intermedio entre los otros países, y estas condiciones explican el crecimiento de esas plazas para el cultivo de soja. Por otro lado, los costos de transporte son importantes en varias regiones de Brasil, y en especial bajo los estrechos márgenes de rentabilidad para algunos productores. Esto explica la fuerte presión por aumentar las obras de infraestructura.

Los nuevos derechos de exportación que se imponen en Argentina subieron al 35 % para el poroto y del 32% para los derivados. Si bien estos nuevos valores de las retenciones se dieron a conocer a fines de 2007, comenzará a aplicarse parcialmente en 2008 debido a los mecanismos de registro de exportaciones que operan en Argentina. Para ese año se estima que el complejo sojero permitirá que el gobierno argentino recaude 5 846 millones de dólares. A pesar de esas retenciones, el alto valor del dólar en Argentina y los altos precios internacionales, hacen que el negocio sojero siga siendo muy rentable. Este alto nivel de recaudación explica la asociación funcional y el apoyo del gobierno argentino al complejo sojero.

Muchos productores no pueden obtener mayores rentabilidades a pesar del aumento en los precios de la soja, ya que ellos comprometen sus cosechas en etapas muy iniciales, bajo precios más bajos; asimismo, muchos otros no tienen capacidades de almacenaje para esperar mejores condiciones usualmente registrada entre las zafas. Por ejemplo, en varias zonas de Brasil, más de la mitad de los productores comprometen su producción a cambio de los insumos para iniciar la siembra y comprar insumos, y por lo tanto no logran saldar sus deudas. Bajo estas condiciones de operación, los aumentos de precio están beneficiando sobre todo a los traders y grandes agricultores.

DEMANDA DE BIODIESEL

El sector sojero se hace todavía más complejo por la demanda para producir biodiesel. La soja derivada a usos convencionales, especialmente aceite, podría sufrir reducciones si se mantiene la tendencia a destinar volúmenes mayores hacia biodiesel en Brasil, y posiblemente también en Argentina.

Se estima que Brasil podría duplicar su producción de biodiesel, alcanzando las 770 mil ton, y como casi el 90% proviene del aceite de soja, eso significará una reducción en sus exportaciones a unos 2,3 millones ton, desde los 2,49 millones ton de la zafra anterior (según OilWorld 9).

Mientras tanto, Argentina podría alcanzar en 2008 las 900 mil ton de biodiesel.

El orientar la producción de soja hacia biodiesel depende especialmente de factores extraregionales, particularmente el precio del barril del petróleo y la demanda de las naciones industrializadas por biocombustibles.

RENDIMIENTOS Y CAMBIO CLIMÁTICO

Todas las proyecciones sobre producción están sujetas a cambios debido a factores climáticos. Esas condiciones pueden alterar los rendimientos en la próxima zafra 2007/08, en especial por la variabilidad climática esperada por el fenómeno Niña que está en



marcha (con una fase frío en curso). Esto genera una reducción de las lluvias esperadas en el núcleo sojero del Río de la Plata, donde en algunos casos se han retrasado o enlentecido las siembras; los efectos mayores se observarían con reducciones en las lluvias a fines de enero y febrero.

Por lo tanto, los rendimientos pueden ser afectados. En Brasil, OilWorld especula con una reducción leve en los rendimientos promedio comparados con los de la zafra anterior, alcanzando ahora 2,78 ton / ha; de todos modos ese rendimiento es mayor al registrados entre 2000 y 2005. En el caso de Argentina se considera que no se repetirán los rendimientos excepcionales de la anterior zafra, y por lo tanto se esperan niveles entre 2,5 a 3,0 ton/ha.

Estas condicionantes ponen sobre el tapete no sólo los efectos del cambio climático, sino también sobre la necesidad de incorporar los aspectos ambientales en la producción de soja.

REACCIONES CIUDADANAS

En todos los países productores de soja las reacciones ciudadanas se han hecho más evidentes o frecuentes, cubriendo temas sociales, económicos y ambientales. La información disponible indica que esas tendencias se acentuarán en todos los países durante 2008.

En primer lugar, se ha agravado la escalada de violencia rural alrededor de la soja en Paraguay, persistiendo las protestas, conflictos directos por el acceso a la tierra o los impactos de agroquímicos, a los que ahora se han sumado casos de asesinato. Las tensiones siguen en aumento en Argentina y Brasil, y ahora asoman tímidamente en Uruguay, debido al desplazamiento de pequeños productores rurales. Por lo tanto, la tendencia es que la soja aparezca cada vez más asociada con los conflictos rurales.

Un hecho novedoso a lo largo del año es que se están tomando medidas contra impactos negativos en la calidad del suelo. En Argentina no se admite explícitamente esos efectos negativos, lo que equivaldría a reconocer las alertas de los grupos ciudadanos, pero se observan reacciones frente al problema, tales como la promoción de rotaciones, alertas sobre el manejo de los suelos, reclamos de coberturas vegetales, etc. En Uruguay sucede otro tanto, donde también se están sumando advertencias sobre el impacto en la calidad del suelo, e incluso sobre las limitaciones de la siembra directa. La tendencia actual es atacar algunos problemas ambientales pero bajo una perspectiva agronómica centrada en la productividad, mientras persiste la resistencia a revisar las bases de esta estrategia agrícola.

En los países pequeños (Bolivia, Paraguay y Uruguay), se discuten abiertamente los problemas de extranjerización de la soja, sea por la compra directa de tierras, como por los convenios de alquiler o producción compartida que promueven fondos de inversión o empresas graneleras, tanto transnacionales como de Argentina y Brasil.

La temática ambiental se ha vuelto más común. En Argentina y Brasil hay denuncias ambientales debido a la deforestación causada por la soja. En Argentina no se ha logrado aprobar una nueva ley de protección de los bosques, y la presión de lobby agrícola-ganadero es importante, pero ha servido para identificar el papel de la soja en esa problemática. En Brasil, han caído las tasas de deforestación amazónica, pero todavía son insuficientes las medidas de control ambiental de los impactos de la soja en ecosistemas no- amazónicos, particularmente el Cerrado.

También se han abierto otras "puertas de entrada" para la temática ambiental, tales como los efectos del cambio climático y el deterioro del suelo. Las mayores exigencias de los consumidores, que están asociadas a ciertas performances ambientales, inciden para



promover criterios de responsabilidad social y ambiental. Brasil mantiene la delantera en la producción de soja convencional y orgánica, pero se han dado pasos notables en Bolivia. En efecto, al amparo del TCP (Tratado de Comercio de los Pueblos) entre La Paz y Caracas, se exportan soja no-transgénica hacia Venezuela, en cuya certificación participa una ONG de Santa Cruz (Probioma).

En Uruguay está en marcha una acotada discusión alimentada por la preparación de un nuevo marco regulatorio para los transgénicos; esas normas posiblemente se aprobarán en 2008, y si bien es poco probable que se reviertan las autorizaciones a la soja RR, es posible que se implanten exigencias de etiquetados. Esta presión por el rotulado es muy importante en Brasil, y se mantendrá en 2008.

El informe completo lo puede encontrar en:

<http://www.plataformasoja.org.br/>